



Por un Forum paralelo clasista, anticapitalista y antimperialista

FRACCIÓN TROTSKISTA POR LA CUARTA INTERNACIONAL :: 02/02/2005

Declaración Política de la Fracción Trotskista por la Cuarta Internacional frente al Foro Social Mundial - Porto Alegre

Lula y otras "estrellas" del FSM gobiernan para el FMI

Del 26 al 31 de enero, en la ciudad de Porto Alegre, se realizó la quinta edición del Foro Social Mundial. Aunque con todos los recursos garantizados por el gobierno federal de Lula y por las grandes corporaciones debidamente travestidas como "simpáticas" ONGs, los organizadores del Foro tuvieron este año muchas dificultades para mantener el clima de fiesta de los anteriores.

1. Cuando surgió en el 2001, el FSM pretendía hablar en nombre del movimiento llamado "antiglobalización" que estalló en las calles de Seattle a fines de 1999 y que con una ideología confusa boicoteaba las cumbres de la OMC, las asambleas del FMI y atacaba los símbolos del poderío capitalista. Este movimiento internacional llegó a protagonizar enormes movilizaciones como la de Praga en 2000 o la de Génova en 2001.

Pero mientras los jóvenes en las calles se enfrentaban a la policía, el objetivo inicial de los organizadores del FSM -un abanico de ONGs, ministros de gobiernos de países europeos como Francia, y organizaciones reformistas como ATTAC- fue justamente institucionalizar este movimiento conteniendo su ala anticapitalista y canalizando el sentimiento de repudio a la "globalización" neoliberal hacia la utopía de "humanizar el capitalismo".

Los ideólogos del "movimiento de movimientos" con sus modas de la "multitud" y el "imperio" pretendían mostrar como superada la estrategia de la revolución socialista, pero estas seudoteorías no resistieron la prueba de la realidad.

La guerra que el asesino Bush lanzó contra Irak como parte de una política imperialista ofensiva, mostró que en el mundo sigue habiendo países opresores y oprimidos. Pero renombrados convocantes del FSM, como Bernard Cassen entre otros, tomaron partido por potencias imperialistas como Francia y Alemania que, aunque por su propia conveniencia no apoyaron la intervención de Estados Unidos contra Irak, sí participaron en la guerra y ocupación de Afganistán. Frente al poderío militar imperialista, se limitaron a presentar como opción válida la presión de las potencias europeas y de las Naciones Unidas, alimentando la vía muerta del pacifismo, lo que terminó siendo impotente para derrotar a la maquinaria bélica del imperialismo yanki y sus aliados, a pesar de que millones en todo el mundo salieron a las calles a repudiar la ofensiva militar.

Diversos partidos y movimientos latinoamericanos también utilizaron la cobertura del FMS y su discurso utópico y reaccionario de "otro capitalismo posible", disfrazando su adaptación al capitalismo con ideas supuestamente "nuevas" que en los hechos no hacían más que

reproducir la vieja política reformista y la naturalización de la explotación capitalista. Así nos decían que ya no se podía expropiar a las grandes multinacionales, sino sólo ponerle límites a su rapacidad, y presentaban como grandes conquistas los "presupuestos participativos" de los gobiernos capitalistas del PT de Brasil, con Porto Alegre como estandarte.

Estos partidos "opositores" y "progresistas" se presentaron como alternativas a los gobiernos "neoliberales" que ya estaban jaqueados por el repudio y la acción directa de masas en gran parte de nuestro continente, como las jornadas del 19 y 20 de diciembre en Argentina que tiró al gobierno de De La Rúa.

Con el ascenso de los nuevos gobiernos latinoamericanos, como el de Kirchner en Argentina y el de Lula en Brasil, quedó en evidencia la bancarrota de esta política reformista.

Estos "progresistas" no son más que continuadores de las políticas pro FMI, pagando puntualmente la deuda externa y cediendo a las exigencias de los organismos de crédito, con la consecuencia de miseria y desempleo para la gran mayoría de la población y el enriquecimiento de las grandes corporaciones.

El PT brasileño y Lula, verdaderas "estrellas" del "otro mundo posible" de las ediciones anteriores del FSM, hoy son los aplicadores directos de las políticas neoliberales en Brasil. El "presidente obrero" cumple un papel de pacificador burgués de las luchas que recorren América Latina en el último período (Bolivia, Venezuela). Estos gobiernos, no sólo fueron un gran engaño para el movimiento de masas, sino que también se transformaron en sirvientes del imperialismo. Kirchner, Lula, y Tabaré Vázquez del Frente Amplio, futuro presidente de Uruguay, dieron una muestra de la misión "humanitaria" que están cumpliendo en Haití. Al rescate del gobierno títere de Alexandre Boniface, ingresaron a la populosa barriada de Cité Soleil y perpetraron una verdadera masacre mostrando el rol de gendarme que están cumpliendo al servicio de EE.UU.

Con este telón de fondo para este nuevo FSM, el presidente de Brasil, Lula, llegó a afirmar que "sería necesario una unificación con el Foro de Davos", nada menos que el Foro Económico Mundial que reúne representantes de los gobiernos imperialistas y de la burguesía internacional, justamente en contraposición al cual se formó inicialmente el FSM. En este mismo sentido, el presidente brasileño defendió que el FSM se debería centrar en "uno o dos puntos para actuar junto con el gobierno", y no ser una "feria de productos ideológicos, donde cada uno viene, compra lo que quiere, vende lo que quiere". Esto abrió grietas en sectores que organizan el FSM, de ideología pretendidamente antineoliberal, pero que, como ya vimos, en la práctica se alinean con los límites impuestos por las cúpulas de los partidos reformistas. Estas fisuras de los "de arriba" abrieron de hecho una crisis en la organización del Foro y colaboró para el franco desgaste de esta edición.

Hoy queda en evidencia la gran falacia de que "otro mundo es posible" sin derrotar al imperialismo, sin expropiar a los capitalistas, sin destruir la maquinaria del estado burgués e iniciar la construcción socialista, es decir, sin una revolución obrera.

Los marxistas revolucionarios siempre discutimos abiertamente que el FSM era enemigo de toda política de independencia de los trabajadores y de todo internacionalismo consecuente.

Y que, como demostró incipientemente el levantamiento de Bolivia de octubre de 2003, es

necesaria la intervención de la clase obrera al frente de los oprimidos para luchar en serio contra el capitalismo.

2. Los que ayer tenían como "estrella" al PT y a Lula de Brasil, "desilusionados" con el rumbo neoliberal del gobierno brasileño, hoy han encontrado un nuevo "ídolo", el presidente de Venezuela Hugo Chávez., quien estará presente en este FSM. Con su retórica ant imperialista Chávez es presentado por gran parte de la izquierda latinoamericana como el ejemplo de que "capitalismo nacional y popular" es posible. Pero el presidente venezolano ha demostrado que no está por darle ningún espacio en la toma de decisiones a las masas explotadas de Venezuela, las mismas que realmente han puesto su fuerza en las calles para derrotar a la derecha golpista. Chávez, apoyado en la excepcional renta petrolera, ha expropiado la fuerza política de los trabajadores y el pueblo pobre para asentar su gobierno abriendo canales de negociación con la derecha empresarial y el imperialismo, que mantienen intacto su poder económico en el país. Esta política sólo permite que éstos recuperen fuerza política para seguir presionando y ganar en el "diálogo" lo que no pudieron lograr con el golpe, el lockout ni el pasado referéndum. Además, lograr acuerdos firmes con la derecha y Washington significa frustrar las expectativas de las masas obreras y populares. Los salarios siguen siendo muy bajos y la ley de reforma agraria se limita a las tierras ociosas sin expropiar a los grandes latifundios. Por eso decimos que al igual que ayer con Lula, hoy el FSM prepara, transformando a Chávez en la "nueva alternativa", otra frustración.

3. Pero mientras en América Latina los gobiernos de la "centroizquierda" gobiernan para el FMI sus socios menores de las burguesías nativas, y en los países de Europa donde gobierna la socialdemocracia defiende los intereses de los monopolios imperialistas, la clase trabajadora viene protagonizando una serie de importantes combates. Esto no sólo se observa en países latinoamericanos que han sido la vanguardia en la lucha de clases a nivel mundial en el último período, sino que comienza a estar presente también en las grandes huelgas obreras y de trabajadores estatales en países como Italia, Francia y Alemania. En Europa un nuevo movimiento obrero comienza a librar sus combates para defender sus viejas conquistas hoy amenazadas por los ataques de sus gobiernos y sus burguesías en su mayor ansiedad de ganancias.

En América Latina, donde en los últimos años distintos presidentes han caído vía la acción directa de masas (Ecuador, Bolivia, Argentina, Perú...), hemos visto recientemente un mayor protagonismo de la clase obrera. Así, las huelgas masivas que se desarrollaron en Brasil, que al comienzo tuvieron como centro más que todo a sectores estatales, abrieron espacio a luchas de sectores importantes de los servicios como los trabajadores bancarios que realizaron una huelga de casi un mes; sectores industriales, como los trabajadores metalúrgicos y petroleros, también se sumaron a este proceso. En este país hay que destacar también fenómenos de vanguardia en este país, como la ruptura de diversos sindicatos industriales y de servicios que enfrentan a la dirección de la CUT -alineada con el gobierno Lula- y dan surgimiento a nuevas coordinadoras sindicales.

También México, otrora el país más estable del continente, se vio conmovido en el 2004 por la acción obrera: por primera vez en décadas ramas enteras de trabajadores realizaron paralizaciones generales con un importante proceso de imponentes movilizaciones y

acciones callejeras. Por su parte, corroborando que la mayor intervención obrera constituye una clara tendencia general, Argentina, ha vivido en los últimos meses un importante proceso huelguístico, protagonizado esencialmente por los trabajadores telefónicos, de subterráneos, ferroviarios y otros sectores, mientras continúan en pie las avanzadas experiencias de las fábricas ocupadas y puestas a producir bajo gestión obrera, como Zanón como principal ejemplo. En estas huelgas, donde tuvo gran protagonismo la base obrera a través de asambleas y cuerpos de delegados, se ha vuelto manifestar la tendencia a la intervención de masas que en el 2001 terminara con el gobierno de De la Rúa.

Y en Bolivia la acción obrera y popular acaba de lograr un nuevo triunfo imponiendo al débil gobierno de Mesa -esencialmente sostenido por Evo Morales y el MAS- el retiro de la empresa multinacional que tenía la concesión del agua en El Alto. Hoy se continúan diversos conflictos que permiten pronosticar que en futuro no muy lejano volvamos a vivir acontecimientos como el de octubre de 2003.

En las luchas en curso, la clase obrera está realizando un reconocimiento de fuerzas después de las derrotas sufridas bajo la ofensiva neoliberal de las últimas dos décadas. Este es un punto de partida para avanzar hacia la superación de las direcciones tradicionales y centroizquierdistas, en su amplia magnitud sustentadores del FSM, que sostienen la colaboración de clases. La cuestión decisiva desde el punto de vista político es la conquista de la independencia política por parte de los trabajadores.

La clase obrera, a la que muchos se apresuraron a darla por muerta y a reemplazarla por una vaga "multitud", está mostrando que sigue siendo la clase con la fuerza social suficiente para enfrentar y derrotar al capital, y que al frente de una alianza con los campesinos sin tierra, con los jóvenes explotados, con los oprimidos y el pueblo pobre puede iniciar la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados.

4. Frente a las distintas tendencias que se adaptan al reformismo actuando como "ala izquierda" del FSM, desde la Fracción Trotskista por la Cuarta Internacional (FT-CI) hemos planteado la necesidad de poner en pie un Forum clasista, anticapitalista y antimperialista, para enfrentar la ofensiva imperialista -en particular la ocupación de Irak- con una política alternativa que permita superar la impotencia a que lleva el reformismo postulado desde el FSM. Lamentablemente las principales corrientes de la izquierda brasileña que se reivindican opositoras al gobierno del PT (el PSOL y el PSTU) se han negado a levantar esta política. A pesar de ello durante el FSM sectores de la vanguardia sindical y estudiantil brasileña realizarán en Porto Alegre importantes eventos, como son los encuentros nacionales de Conlutas y de Conlute (coordinadoras de lucha del movimiento sindical y estudiantil, respectivamente). La Liga Estrategia Revolucionaria - Cuarta Internacional de Brasil, integrante la FT-CI, participa activamente de estas iniciativas.

También desde la FT nos haremos presentes en Porto Alegre con una representativa delegación del PTS argentino, integrada por trabajadores de algunos de los fenómenos más avanzados dados por la clase obrera en el último período junto con dirigentes del movimiento estudiantil. Plantearemos allí la necesidad que las organizaciones obreras que vienen enfrentando a las burocracias sindicales y protagonizando gran parte de las principales luchas en curso avancen en su coordinación internacional realizando Encuentro

Internacional de organizaciones obreras antiburocráticas y en lucha, donde participen también activamente los sectores de la juventud anticapilista que enfrentan a los gobiernos reformistas. Porque sólo con los trabajadores a la cabeza podemos hacer realidad la liquidación del capitalismo sin la cuál no hay "otro mundo posible".

Fracción Trotskista por la Cuarta Internacional (FT-CI), integrada por:

Partido de Trabajadores por el Socialismo (PTS), Argentina

Liga Estratégia Revolucionaria - Quarta Internacional (LER-QI), Brasil

Clase Contra Clase (CCC), Chile

Liga de Trabajadores por el Socialismo -ContraCorriente (LTS-CC), México

Liga Obrera Revolucionaria por la Cuarta Internacional (LOR-CI), Bolivia

FT Europa.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/por-un-forum-paralelo-clasista>